Domingo 21 de Noviembre de 1869 — BUENOS AIRES — Año VII — Número 357

PUNTOS DE SUSCRICION
Y DE VENTA
EN BUENOS AIRES

MORTA, libreria del Colegio, calle Bolivar 54.
LUCIEN, calle de la Victoria 119.
LEGUINA, Moreno 54.
CASABALLE, plaza de Monserrat.
REAL Y PRADO, Bolivar y Moreno.
PÉRISSÉ, Suipacha y Cuyo.
Libreria Nueva, Cangallo 89.
JOSÉ. O. BRIZUELA, casa de remate y comision, Junin 40.
Y en todos los Kioscos de Bs. Aires.

EL MOSQUITO

PUNTOS DE SUSCRICION
Y DE VENTA
EN LAS PROVINCIAS

SAN NICOLAS, A. Degreef.
MERCEDES, LAHITTE.
ROSARIO, Andrés Gonzales
CONCORDIA, Mateo Iglesias.
URUGUAY, C. Ugarteche é hijos.
MONTEVIDEO, Eduardo Lenzi.
CORRIENTES, Pedro Burgos.
LA PAZ, Ambrosio Ordano.
GUALEGUAYCHÚ, F. Rousta.
PAISANDÚ, Benjamin Quijano.
SANTA FÉ, L. F. Roucau.

Editor-Gerente: L. CHOQUET — PERIÓDICO SATÍICO, BURLESCO — Oficina: Moreno 54, LEGUINA

Oficina: calle Moreno Nº 54. — Sale todos los Domingos. — Suscricion: veinte pesos m/c; número suelto, 5 pesos.

EL MOSQUITO

Buenos Aires, Noviemb e 21 de 1869.

CORRESPONDENCIA

Sr. D. Simon Pitanchard.

Mi venerable y calvo amigo:

No se por que indiscrecion V. ha sabido del robo que algunos miembros de nuestra *imigracion expontánea*, han praticado en mi chiribitil, llevándome un par de calzoncillos y un número de los *Intereses Argentinos* con que estaba envuelto un *chorizo* regalo gracioso, recien recibido de un almacenero por mayor, que habia requerido lo recomendase *chorizo* por *chorizo*. Repito, que no sé como lo ha sabido, pues que tengo la dicha de no poseer ni mucama, ni vecina, ni tampoco frecuentan mi casa ciertos *cabriones* qne suelen calentar las sillas en ciertas redacciones: pero, lo cierto es que lo *ha* sabido, y la prueba la tengo con su invitacion de hacerme cargo de la *Revista de los Diarios* para el *Mosquito*, ofreciéndome la pingüe retribucion de 39 pesos por mes.

Si fuera suceptible, podria ver una alusion en el número de 39, por que por otros tantos dineros Judas vendió á su maestro; pero *no* soy susceptible, y en lugar de chocarme este número 39, apenas me prueba su predileccion para los números nones, prediIeccion que U. reparte con los embusteros, que en sus mentiras nunca emplean los números pares. Esto no es una alusion, mi caro señor apenas le pobrará que he tenido que lidiar con mentirosos, y se hacer observaciones.

No son, pues, los 39 pesos que motivan mi negativa, —porque niégome con dolor del alma, hacerme cargo de la *Revista de los Diarios*.

Fundo la esquiva en las siguientes 40 razones.

Existen entre grandes y pequeños, unos 20 diarios en esta bienaventurada capital del Plata; como siempre, los pequeños gritan mas que los grandes, tendria, pues, que ocuparme de todos, y aun que tengo buen estómago,—andando dos años en la campaña del Paraguay—tendria de gastar demasiada *Hesperidina*, para digirir diariamente tantos *pasteles*.

Bastaria esta razon, para encontrar los 39 restantes; sin embargo, como sé que es V. tenaz, procederé á darle mas algunas, especialisando las dificultades que habria con este ó aquel diario.

Ahí tenemos la *Tribuna*. Abstrayendo de su política camaleónica, que hace con que uno siempre piensa estar delante del templo de Yano cuando tiene desplegada la sábana de la calle Victoria, abstrayendo de esta política, necesitaria de mas conocimientos que tengo, para llegar á apreciar dignamente los escritos de la *Tribuna*. Poseo, gracias á los puños de mi viejo profesor algunos conocimientos linguísticos; pero, delante de las citaciones *políglotas* de Hector Varela, me confieso impotente. Hay dias en que uno no percibe que este diablo de hombre, redige un periódico español, tanto abundan las frases francesas, inglesas, italianas, y creo mismo, bearnesas y marsellesas; tendria que tomar una planchadora vasca, para hacer con ella un curso de idiomas meridionales, y como nadie sabe á donde irá parar semejante *curso* con semejante maestra, renuno á entender la *Tribuna*, lo que de cierto me pone al rago de los Cretines.

Pasando al *Nacional* encuetro un impedimento diametralmente opuesto; no pca como la *Tribuna* por demasiada *erudicion*, y tenda miedo al leerlo diariamente, de perder los pocos chocimientos que tengo de la gramática española. Comprndo que es con suma injusticia que han llamado taras veces á Sarmiento de *maestro escuela*, porque si relmente lo fuera, hubiera enseñado á los redactores del *Nacional* por lo menos los rudimentos de *Sastre*.

En cuanto á la *Nacion*, tengo el espíritu demasiado tranquilo, flemático y pacífico, para poder seguirla en la furiosa carnificina, que diariamente hace de los inocentes; los furibundos mandobles que descarga á tuerto y á derecho, me alucinan, y me hacen compajar sus redactores con estos *vampiros* jigantezcos, pesadilla de todas las almas cándidas y timoratas.

La República me escaparia entre dedos como una anguila; la *Verdad* contrariaria todas mis nociónes mitológicas, porque los vestidos que lleva de lejos se parecen con aquellos con que *salió del Pozo*; y en cuanto al *Rio de la Plata*.... Brr! tengo miedo del agua, mismo en las botas.

Con el *Courrier de la Plata* tengo amores clandestinos, luego seria parcial, la *Aceituna* me desconsertaria las quijadas, y el *Standard* me recordaria demasiadamente 200 irlandeses, con los cuales hizo una vez un viage, que me costó seis docenas de Agua Florida despues de haberme separado de los hijos de la verde *Erin*.

Creo que me podria dispensarme las otras razones,—pero hay aun una última que quiero citar.

No soy valiente, ni tengo cáscara de fiero; sin embargo hay momentos en que sé cumplir como cualquier hijo de algo. Ahora, he visto que por cualquiera sonsera surge una invitacion de *duelo á muerte*, y como tengo la maldita costumbre de aceptar lo que me ofrecen,—sus pipas y su ajenjo lo saben,—tendria por lo menos tres veces por semana la obligacion de medirme con alguno de los jigantes de la prensa: que seria de un pobre pigmeo como yo?

Espero atenderá lo expuesto, y lejos de persistir en su amistosa exigencia, se contentara de cuando en cuando de un pequeño articulito de su

Loskar.

Sr. Redactor de el *Mosquito*.

MI ESTIMADO AMIGO:

Los diarios soporíficos, que se cometen en esa ciudad, han anunciado la oferta al Gobernador D. Emilio Castro de un álbum dorado, plateado, aterciopelado á no poder mas, para agradecerle haber hecho respetar la libertad de sufragio en las últimas elecciones, publicando al mismo tiempo la lista de los suscritores.

Pero ¡oh! infamia! han suprimido mi nombre y el de mi amigo el gran Quintana!

El orbe entero sabe que, tanto yo como mi ilustre colaborador el ex-futuro gobernador, somos gente de sanos principios y nadie puede haber olvidado que, en el Senado, estigmatizé, como convenia á mi bien conocido carácter, las trampas que habian sido combinadas para lograr una eleccion en la cual nadie se interesaba.

¡Qué esperanza, entonces que, tratándose de una manifestacion contra trampas, yo y mi amigo hayamos dejado de suscribirnos!

El ha dado el precio de muchos pares de guantes, y por mi parte he ofrecido gustozo los ahorros que habia reservado para comprarme una peluca.

Solamente unos individuos políticos envidíosos de nuestra gloria han podido suprimir en la lista nuestros nombres.

Pero protesto segun derecho, juro con costas, etc.

MARCELINO UGARTE.

LEVANTATE PA QUE ME SIENTE

Las elecciones estan ya preocupando á todos......... los diarios.

Los demas del público está por ahora bastante tranquilo; pero la *Nacion* echa ya chispas como un fierro candente.

Estan ahi reunidos en comicio electoral, una porcion de biliosos, á pesar de aspecto flegmático, están armando trampas é inventando argumentos.

Los Mitre, los Elizalde, el fiel Gutierrez estan mas preocupados que el Ministro de Haciendo en dias de vencimientos.

Por otra parte la *República* ha sacado del armario en donde lo cuelga en tiempo *inelectoral* su candidato *omnibus* Vicente F. Lopez, hijo del himno patrio que tantos dolores de cabeza ocasiona al redactor de la *España* y despues de haberlo sacudido un poco con el plumero, lo presenta al público hasta que haya llegado el tiempo de almacenarlo y ponerlo en depósito para una nueva candidatura.

Los demas diarios dan sus listas.

El *Mosquito* dió ya la suya; no hay mas que hablar.

La *Tribuna*, combate á Mitre.

Esa *Tribuna* es lo mas curiosa en sus argumentos en contra del ex-presidente.

« Mitre forma un club!
« Mitre compra un diario!
« ¡Horror! »

Pues señor, digo yo, y entonces ¿que decian pues los que se quejaban de la inaccion de ese ciudadano?

¡Llaman flegmático á un hombre que halla tiempo suficiente para ser senador, escritor público, organizador de clubs, candidato de si mismo, proctector de Elizalde y vendedor de diarios á un peso!

¡Si trabaja mas que un macho de noria, aunque en estilo diferente!

Me parece que no se han fijado bien los que dicen que su coraje es pereza y que es valiente de puro haragan por que le daria demasiado trabajo tener miedo.

La *Tribuna* no ha tenido razon en hallarlo haragan.

Pero en donde la *Tribuna* es verdaderamente irresistible es en esta la última frase de su artículo de antiyer.

Eccola cuá; leanlá con atencion, pues bien lo merece.

« El General Mitre y sus amigos han gobernado el pais
« *nueve años* ¿Por qué no deja que otros hombres suban
« á los destinos de la vida pública?

Eso es lo que yo llamo franqueza y honradez en política!

No sé quién reemplazó á Rufino en la redaccion, pero el nuevo redactor vale mas, sin duda.

A Rufino, nunca se le hubiera ocurrido escribir eso; no tiene ni bastante sinceridad ni bastante ingenuidad, para decir, así, sin, embozo:

«Dejemonos de principios y de bambollas; la mision del gobernante, el sacerdocio de los altos puestos, son pala-

—¡Pero hijo! que sombrero tan chico! eso es ridiculo!
—Que quiere! he cambiado con mi hermana, ella me ha pedido mi sombrero Orion y me ha dado el suyo; ¿no me senta bien, papá?
—Pareces un maricon.

—Que sombrero es este ¿estamos en Carnaval ya?
—Es mi marido que me ha dado su sombrero Orion diciendome que los sombreros de plumas son para mujeres y no para hombres

—¡Tu por aqui! yo te creia en Ranchos!
—Fui y volvi. Oi decir que por allá hay una comision que averigua los sexos y no quise esponerme á semejante inspeccion.

EL CENSO EN EL PUEBLO DE RANCHOS.

—Declaro bajo mi palabra de honor que este sujeto es . . . un hombre.

PROXIMA TRASFORMACION DE LA NACION ARGENTINA EN RIVAL DEL MOSQUITO.

¡Al baratillo, al baratillo! — Un peso! la Nacion! con caricaturas! — La Nacioooon! un peeeeso! — Gran rebajo de precio! Ochenta por ciento menos que el año pasado — Un peso! caricaturas..... ambulantes.

bras y nada mas. Lo que hay en plata es que vd. ha gobernado nueve años y que me parece justo que me llegue á mi tambien el turno.»

Es cierto.

Me parece muy justo tambien que los Sres. propietarios de la *Tribuna* que poseen ese diario desde diez y seis años, me lo cedan, á mi, por el precio que les costó, y por el mismo espacio de tiempo.

Yo les cedo en cambio el *Mosquito* por ser de justicia.

SIMON PITANCHARD.

ÚLTIMA HORA.

Un amigo, al leer la carta del Dr. Ugarte que arriba publicamos, nos asegura que somos víctimas de una espantosa mistificacion y que, muy lejos de haberse suscrito, como en el Senado habia declarado bajo su palabra fiscalizada, que era Castro quien habia cometido las mas espantosas trampas; semejante manifestacion era en oposicion clara como la luz del sol con sus aseveraciones y por consiguiente un insulto inferido á un magistrado, se preparaba para castigar á los mil quinientos delincuentes de un modo ejemplar, con aplicacion de las leyes de veinte siglos atrás que nos rigen y de la arbitrariedad que ha introducido la práctica constante de los tribunales.

A saber: á quinientos, un verdugo nombrado de oficio cortará la mano derecha que ha firmado la manifestacion.

A quinientos que no saben escribir, pero que han adherido de palabra el mismo Sr. Verdugo atravesará la lengua con un fierro candente.

Al fin los quinientos restantes serán entregados á Cabal para despacharlos en San Cárlos.

El *Mosquito*, al oir semejante noticia, se queda sin sangre de ninguna clase.

TELEGRAMAS

Pitanchard á Prévost Paradol.

Buenos Aires 12 de Noviembre, h. 12.

Trátase organisar aquí congreso de periodistas. Venga pronto si quiere hacer parte de él.

—

Prévost Paradol á Pitanchard.

Paris, 12 de Noviembre, h. 12, 5 m.

¿Conque fin organizase dicho congreso? Si es para hacer caja de socorros ó edificar hospital para polemistas viejos ó locos, voy á fundar periódico allá.

—

Pitanchard á Prévost Paradol.

Buenos Aires, 12 de Noviembre, h. 12, 10 m.

Trátase solo de fundar escuela de dignidad.

—

Prévost Paradol á Pitanchard.

Paris, 12 de Noviembre, h. 12, 15 m.

Imposible aceptar. Como sabe, fáltame vocacion para enseñanza que dejé despues de un año de catedrático de literatura francesa.

—

Pitanchard á Prévost Paradol.

Buenos Aires, 12 de Noviembre, h. 12, 20 m.

Si no viene para enseñar dignidad, venga para aprender.

—

Prévost Paradol á Pitanchard.

Paris, 12 de Noviembre, h. 12, 25 m.

Inútil; sé ya. Primera cosa que aprendí desde chico, sintiendome vocacion para periodismo. Convencido de que es mas útil aun, para eso, que saber leer.

—

Pitanchard á Prévost Paradol.

Buenos Aires, 12 de Noviembre, h. 12, 30 m.

¿Vd. cree tan útil?

—

Prévost Paradol á Pitanchard.

Paris, 12 de Noviembre, h. 12, 35 m.

Creo tan útil, que periodistas que necesitan congresos para ser dignos, no son periodistas sino bárbaros.

ERROR NO CUENTA.

No es solo en el *Mosquito* que salen errores y galicismos.

Esta mañana he recibido la visita de un cólega que se presenta á mí, furioso, diciéndome que habia tenído que retirar una disertacion sobre los refranes y proverbios.

—He corregido en primera prueba, me dice ese literato furioso, y sin embargo á última hora he tenido que retirar el artículo porque habian quedado tantas barbaridades que no habia tiempo para una segunda correccion.

—¿Y el diario como se arregló?

—Ah! V. sabe que tenemos siempre en el mármol una série de artículos fiambres y chorizos, obra de los cabriones que trabajan para la gloria ó tímido ensayo de los principiantes que sienten necesidad de comparar la cara de su amiga con el sol, ó con la luna...

—¿Tambien con la luna, la cara?

—Sí; de modo que el regente se fué á lo que llama la fiambrería y eligió por medida, entre las producciones almacenadas, la que mejor se ajustaba con mi artículo.

—¿Y cuándo saldrá?

—Nunca! lo retiré, pierdo un trabajo de conciencia sobre la sabiduría de las naciones; pero ¡qué quiere! no puedo consentir en ver mi prosa así tan maltratada.

—Vd. tiene amor propio?

—Tengo toda clase de amores; pero, mire esa prueba que he mandado sacar á última hora y dígame si cosas semejantes se pueden tolerar; mire en los proverbios citados las barbaridades que me hacen decir.

Leí la prueba que me tendió el cólega y ví que en efecto los refranes habian padecido algunos errores y que verdaderamente cambiaban el sentido de esas máximas, á veces tan contradictorias; por ejemplo:

En vez de:

A buen entendedor media palabra basta.

pusieron:

A buen encendedor, media pajuela basta.

En vez de:

Cuidados agenos matan al asno.

pusieron:

Cuidado! dos ajenjos matan al asno.

En vez de:

Cada vieja con su pareja

pusieron:

Cada vejiga con su par de rejas.

En vez de:

Cobra buena fama y échate á dormir.

pusieron:

Cobra buena dama y échate á dormir.

En vez de:

A Rio revuelto ganancia de pescadores.

pusieron:

A Rio revuelto ganancia de proveedores.

En vez de:

Donde hay gana, hay maña.

pusieron:

Donde hay gana hay caña.

En vez de:

Cada uno sabe donde le aprieta el zapato.

pusieron:

Cada uno no sabe donde le prestan zapatos.

En vez de:

De noche todos los gatos son pardos.

pusieron:

De noche todos los gastos son farzas.

En vez de:

Salir de llamas y caer en las brazas.

pusieron:

Salí de Lamas ó caes en sus brazos.

En vez de:

No falta un roto para un descosido.

pusieron:

No falta un alboroto para un desconocido.

En vez de:

Mas vale un buen callar que un mal hablar

pusieron:

Mas vale un buen collar que un malabar.

Los hay que forman verdaderamente un sentido completamente opuesto al que tienen los refranes, y tienen algo de chabacano.

Citaré solo dos ó tres para ejemplo y mortificacion de los cajistas.

Por ejemplo, cuando el escritor pone: «Arco armado ó flojo ó quebrado,» el cajista debe poner la mayor atencion en no poner: Arcos, que en un nombre propio, en vez de arco, sustantivo comun.

Como tambien es un verdadero descuido en el proverbio: «La manzana podrida pierde á su compañera»; poner *compañero* en vez de *compañera*, lo que hace suponer que se trata de la manzana que Eva ofreció á Adan, y seria un contrasentido suponer que en el Eden ya habia fruta podrida. Es igualmente imperdonable haber puesto en vez de: «Lo que no hemos de comer, dejemos lo cocer;» esa frase: «La que no hemos de comer, dejémosla correr»; y eso que no digo que en la palabra comer, habia un error mas garrafal que todos los demas por la sostitucion de la consonante del medio con otra.

Mas cuidado, cajistas de todas las imprentas! Cuando en lugar de decir: «En buena mano está el pandero,» nos dicen: «En buena mano está el pan duro,» tendremos derecho de contestar:

En buena mano están nuestras pobres producciones.

He notado tambien otro refran singularmente modificado; pero esta vez creo que el error es cometido voluntariamente por el mismo autor:

En lugar de:

«Es perder tiempo querer volver blanco lo prieto,» ha puesto:

Querer volver blanco lo *prieto, de valde es.*

F. CABANEL.

ULTISIMA HORA.

Otro amigo nos viene diciendo que no hay tal, que el Dr. Ugarte, viendo que ni el Senado ha tenido fé en su palabra, ni el público tampoco, está determinado á renunciar á su empleo de fiscal fiscalizando.

Entre tantas versiones contradictorias, no sabemos que creer. Pero entretanto deja al *Mosquito* en la mas espantosa perplejidad.

LOS TEATROS A VISTA DE MOSQUITO

La semana teatral ha sido llena de acontecimientos importantes al punto de vista del arte..... y del *Mosquito*.

Primeramente ¿conocen Vds. al jóven Telémaco, hijo legitimo de Don Ulises de Itaca, y segun dicen las malas lenguas, de un obispo llamado Fenelon?

Si no lo conocen vayan á verlo en el teatro de la Victoria.

Si su papá nº 2, el tal Monseñor Fenelon, lo viera, es muy probable que no lo reconoceria.

El Telemaco del teatro de la Victoria, se parece mucho á los jóvenes de moda, tiene la patilla puntiaguda, el pince-nez dorado y la desverguenza de tocar el arpa mejor que los muchachos napolitanos que recorren nuestras calles martirizando al público con autorizacion de la polícia.

Allú cantando: «*Me gustan todas en general*» me divierte mas que la vista del mismo doctor Vèlez, y sin embargo la vista de Velez es el rayo que alumbra mi vida, es el oasis en el desierto, es el consuelo en las desgracias.

Cuando estoy de muy mal humor y que sueño con pistolas, cuerdas y acido prúsico, me pongo á pensar en el doctor Velez y me acuesto tranquilo diciendome á mí mismo:

— Vamos! vamos! paciencia! aun hay dias lindos y carcajadas snoras, en esa perra vida.

Allú, como decia ahora, me produce el mismo efecto; Allú y Velez, he aquí mis dos ángeles consoladores en este valle de lágrimas.

Desgraciadamente Allú es algo aislado por allá. Aun antenoche lo vi en *Los Diamantes de la Corona*, y en ese género, es tan divertido como en *El Jóven Telémaco*, pero sus compañeros dejan algo que desear. Aragon que tiene buena voz, tiene poco escena; Astort que tiene buen tono y es actor; no tiene una voz simpática. El bajo y el baritono son buenos, pero cuando falta un buen tenor, la cosa se vuelve triste.

Las partes femeninas (no hablamos aquí de anatomía sino de arte), se hallan en el mismo caso. Segura, Segura y Segura. España es mujer vivaracha, inteligente y se porta bien en las tablas, pero le falta lo que no le puedo dar, diamantes en el interior de la garganta; Alcantará, buena voz y linda cara, pero que cachaza! Muévase un poco, señora, por Dios! Figúrese que no es Vd. delante del público sino á solas con el predilecto de su corazon y ahi suelte su pasion cualquiera que sea, ira ó amor, besos ó cachetadas, pero no tanta agua tibia, por Dios!

En Colon hay novedades importantes, pero procedamos por órden: La señora Carozzi quisó despedirse del público, pero este á quien no le gustan las cortesias, se puso á aplaudir, á hacer llover flores, traer ramos enormes, y eso en los momentos en que la artista cantaba los trozos mas interesantes, de modo que los que habian ido para ver la ópera, se volvieron á su casa con seis palmos de narices, habiendo visto y interrumpido escenas por changadores que venian á traer recaños y actor por lluvias de flores.

En eso el público porteño se muestra á la altura de los pueblos mas civilizados..... de Africa Central.

En otras partes se aplaude al artista amado despues del trozo, se le llama despues del acto y [illegible] dá ramos, flores, perlas, todo lo que se quiera. En aquel momento la lluvia de rosas puede sin inconveniente volverse huracan, temporal deshecho, no hay inconveniente.

Nosotros hemos perfeccionado eso; cuando una artista principia un trozo, ¡zás! se le tira un ramillete por la cara.

Si está en una escena trájica, viene un peon á traerle en una bandeja de platina Ruolz un estuche con la tarjeta de D. Tapadito de Pocoseso, para que sepa que no es el público dilettante que le manda eso sino un aficionado á los cuellos postizos que entiende de música como un chancho de limonada gaceoza.

Muy pronto debutará la señora Gasc; no la he oido aun, pero me dicen que es un soprano agudo y que el timbre de su rejistro alto recuerda la simpática voz de Braida Lablache.

Si es así, podremos consolarnos de la partida, no ya de Ulises, sino de Maria Siebs que despues de hab *consentido*, segun la feliz espresion de un cólega en cantar la *Lucia*, no solo no quiere ya tener aquella *deferencia*, sino que rompe su contrato, porque la administracion ha hecho para una artista recien llegada lo que hizo para ella y lo que se hace para todas, dejándole escojer la pieza de su debut.

Los grandes males requieren grandes remedios: si la señorita Siebs ha renunciado de un modo indeclinable, digámosle un sentido adios; derramemos una lágrima! dos lágrimas! como dice Pluton en *Orfeo en los Infiernos*, y pronto! pronto! busquemos quien la reemplace.

Si la señora Gacs, tiene una voz de un metal tan *sfogato*, lo que seria bueno hallar seria una cantatriz que tuviera una voz de *mezzo soprano*, simpática y estensa. Busquemos bien; hemos de hallarla.

El Alcázar sigue el curso de sus representaciones instructivas, á la par que divertidas.

Las orejas de Midas, *Les canotiers de la Seine* y *Fleur de thé*, van á descansar un poco y por algunos dias ser reemplazados en el cartel por *La chatte métamorphosée en femme*, en la cual Mle. Renaudy ha hecho su debut.

A la hora en que escribo eso, no se ha levantado todavia el telon; pero conozco bastante á Renaudy para saber que lo cantará bien, y sabrá hacerse aplaudir.

Se anuncian, á mas del debut de la señora Gasc, otras novedades teatrales para la semana próxima.

Veremos.

D. B. SABAÑON.

904 — Imp., Lith. y Fund. de tipos á vapor, Moreno 130.